

Dr. Robert Peterson, La teología de Lucas-Hechos, sesión 18, Marshall, 3. Progreso a pesar de la oposición, 4. Inclusión gentil, 5. Vida y organización de la iglesia

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 18 de Howard Marshall. 3. Progreso a pesar de la oposición. 4. Inclusión gentil, 5. Vida y organización de la iglesia.

Continuamos nuestras conferencias sobre la teología de Lucas, específicamente en Hechos, con el comentario de Howard Marshall sobre Hechos. La teología de los Hechos, el propósito de Dios en la historia, la misión y el mensaje, y ahora el progreso a pesar de la oposición.

Hechos está muy preocupado por la oposición que rodea la difusión del evangelio. Hechos 14:22. A través de muchas tribulaciones, debemos entrar en el reino de Dios. 14:22. Lucas reconoce que así como el camino de Jesús lo llevó a través de la oposición, culminando en un asesinato judicial, así también el camino de la palabra de Dios está plagado de oposición.

Entonces, no nos sorprende que Hechos enumere oposición al evangelio porque Jesús seguramente tuvo oposición. Todo su ministerio culminó básicamente con su asesinato judicial. Hechos comienza con la burla de los apóstoles el día de Pentecostés y continúa con los intentos del Sanedrín de obligarlos a guardar silencio sobre Jesús.

Llega a un rápido clímax con la muerte del primer mártir, Esteban, y la ola de persecución que siguió a su muerte. Un rey judío intentó ganarse el favor del pueblo ejecutando a Jacobo, y sólo un milagro salvó a Pedro de la misma suerte. Cuando los misioneros se trasladaron al mundo romano, se vieron perseguidos por la oposición.

Por lo general, comenzó con los judíos que veían con desagrado la evangelización de los gentiles. Pero en muchos casos, los judíos pudieron obtener el apoyo de simpatizantes paganos en actos de violencia contra los misioneros. Esto llevó, en ocasiones, a que los misioneros fueran llevados ante los magistrados.

La actitud de este último fue ambivalente. En ocasiones, estaban bastante preparados para administrar justicia sumaria contra personas que parecían ser responsables de alteraciones del orden público. En otras ocasiones, sin embargo, no aparecen tanto como defensores de los misioneros, sino más bien como defensores

imparciales y desinteresados de la ley, que reconocen que las actividades de los misioneros no son en modo alguno contrarias a la ley y a las costumbres romanas.

El caso paradigmático es el de Pablo, y es el interés de Lucas en este tema lo que ha llevado a la notable cantidad de espacio dedicado a su período de cautiverio. Aquí, Lucas deja bastante claro que Pablo no había ofendido las leyes de Roma y que, en cierto sentido, sólo un tecnicismo legal impidió que el gobernador romano lo pusiera en libertad. Al mismo tiempo, sin embargo, la historia sugiere que los gobernadores romanos no estuvieron libres de culpa por su manejo del asunto.

Mientras los gobernadores estuvieran dispuestos a comprar el favor de los judíos y pedir sobornos a los acusados, los cristianos debían esperar recibir menos que justicia. Lucas muestra así conciencia de las duras realidades de la vida. No importa cuán inocentes puedan ser los cristianos, aún pueden esperar ser víctimas de la injusticia.

En lo que respecta a los judíos, los cargos contra Pablo fueron que intentó profanar el templo y, en términos más generales, que estaba promoviendo una herejía judía dondequiera que iba. El primero de estos cargos, que fue poco más que un pretexto para su detención, es simplemente negado. Por el contrario, Pablo fue presentado como un adorador judío respetuoso de la ley.

La segunda acusación es refutada por el argumento de que Pablo simplemente estaba adorando y sirviendo a Dios en la forma establecida en el Antiguo Testamento y que era y seguía siendo un fariseo en sus convicciones. En otras palabras, el cristianismo es el verdadero judaísmo. Este punto básico se expone extensamente, pero está claro que no fue de ningún interés para los judíos, aunque algunos de los fariseos simpatizaban con él.

Aquí nuevamente, Lucas sólo puede presentar la dura realidad de que muchos judíos se niegan a aceptar la afirmación cristiana de que el cristianismo es el cumplimiento del judaísmo. Al mismo tiempo, Lucas utiliza el motivo para indicar que, desde un punto de vista romano, el cristianismo debería considerarse como un desarrollo legítimo del judaísmo y, por lo tanto, debería recibir la misma posición privilegiada como religión tolerada dentro del Imperio. Las disputas entre judíos y cristianos son de naturaleza teológica y no entran dentro del conocimiento del derecho romano.

De hecho, frente a esta oposición, emergen dos hechos importantes. Uno, los cristianos están llamados a mantenerse firmes y ser fieles a pesar de las tribulaciones que deben soportar. Cuando se les ordena que dejen de predicar, su respuesta es una desafiante negativa a hacerlo.

Es cierto que consideran necesario retirarse de las ciudades donde tienen prohibido continuar predicando, pero simplemente continúan evangelizando dondequiera que

encuentran la oportunidad de hacerlo. El mandato del evangelio no les exigía que siguieran luchando en situaciones en las que no eran bienvenidos, pero habiendo dado fielmente su testimonio, se les exigía que siguieran adelante. Compárese con Lucas 9:5. Jesús dijo, y donde no os reciban cuando salgáis de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.

Entonces, simplemente están siguiendo las instrucciones del maestro Jesús en el evangelio de Lucas, cuando los apóstoles en Hechos se alejan de lugares donde no son bienvenidos. en el juicio

En Pablo, surge una característica diferente. Paul usa la sala del tribunal como un lugar para sostener testigo.

Su preocupación no es tanto defenderse sino proclamar el evangelio. Lucas 21 12 hasta el 15. Lucas 21:12.

Cuando oímos esto, nosotros y el pueblo de allí le instamos a que no subiera a Jerusalén. Pablo dice: El profeta Agabo tomó el cinturón de Pablo, se ató con él los pies y las manos y dijo: Así dice el Espíritu Santo, así atarán los judíos en Jerusalén al dueño del cinturón y lo entregarán en manos. de los gentiles. Cuando oímos esto, nosotros y el pueblo de allí le instamos a que no subiera a Jerusalén.

Entonces Pablo respondió: ¿Qué haces llorando y quebrantando mi corazón? Porque estoy listo no sólo para estar en prisión sino incluso para morir en Jerusalén en el nombre del Señor Jesús. Y como no se dejaba persuadir, callamos y dijimos: hágase la voluntad del Señor. La oposición se convierte en una ocasión para la evangelización.

Esto, por supuesto, también fue cierto para Pedro y Esteban cuando aparecieron en escenas de la corte. El otro hecho es que a pesar de la oposición, la palabra de Dios continúa su avance triunfal. La mano de Dios está sobre los misioneros, incluso en medio de la persecución.

No los aleja del peligro y el sufrimiento, pero en ocasiones encuentran protección divina de sus enemigos. Aquí nuevamente sale a relucir el realismo de Luke. James muere, pero Peter sobrevive para luchar un día más.

Pablo fue llevado sano y salvo de Jerusalén a Roma a pesar de todo tipo de obstáculos y peligros. El propósito declarado de Dios se cumplirá, sin importar cuál sea la oposición. Hechos es la historia del progreso triunfante de la palabra de Dios.

Cuarto, tema teológico. Y vaya, ¿hemos visto este? Todos los autores que hemos consultado, que tratan el libro de Hechos y sus enseñanzas, enfatizan la inclusión

gentil, y bueno, deberían hacerlo. Porque a medida que se desarrolla Hechos 1.8, recibirás el Espíritu Santo.

La implicación es darle poder para dar testimonio, lo que tendrá lugar en Jerusalén, Judea y Samaria y hasta lo último de la tierra. A medida que ese propósito se cumple, los gentiles son incluidos en el pueblo de Dios. Entonces el cuarto tema es la inclusión de los gentiles en el pueblo de Dios.

Eso es, en pocas palabras, inclusión gentil. Hechos refleja las tremendas tensiones que existían en la iglesia primitiva sobre las bases de la misión gentil. Aunque los evangelios registran la comisión dada por Jesús de que sus discípulos llevaran el evangelio a todas las naciones, al principio la iglesia estaba compuesta de judíos y llevaba a cabo su evangelización entre judíos.

Contrariamente a una creencia popular muy extendida, Lucas no menciona la presencia de gentiles en el día de Pentecostés, excepto los prosélitos judíos, Hechos 2:10. Pero al cabo de unos pocos años, la iglesia se encontró predicando el evangelio a los samaritanos, a los incircuncisos temerosos de Dios y, finalmente, a los gentiles paganos. Lucas considera que esta progresión fue divinamente deseada y profetizada. Fue un giro de los acontecimientos que se produjo al margen de cualquier planificación consciente por parte de la iglesia.

La iglesia tuvo que aceptar este hecho. La esencia del problema era si el surgimiento de la Iglesia había producido una nueva sociedad diferente del judaísmo. Como los primeros cristianos eran judíos, era natural que vivieran como judíos, circuncidaran a sus hijos y vivieran según la ley de Moisés, aunque es cierto que podía haber variaciones en la interpretación de la ley, y el propio Jesús tenía mostrado una considerable libertad con respecto a ciertos aspectos del mismo.

Se podía esperar la misma forma de vida de los prosélitos judíos que se convertían al cristianismo. Entonces el cristianismo podría verse como el verdadero y adecuado cumplimiento del judaísmo. El Mesías prometido había venido y había traído renovación a su pueblo. Dos factores perturbaron esta sencilla suposición.

Por un lado, se hizo cada vez más obvio que los líderes judíos y gran parte del pueblo no estaban preparados para aceptar a Jesús como el Mesías, y una fácil evolución del judaísmo del primer siglo al cristianismo simplemente incorporando el mensaje cristiano de Jesús como el Mesías. fue descartado. Ningún movimiento fácil. De hecho, el judaísmo de los contemporáneos de la iglesia primitiva se había apartado de la verdad.

Fue Esteban quien criticó a los judíos de su tiempo, alegando que no habían seguido verdaderamente la ley de Moisés y que su adoración a Dios en el templo le desagradaba. No sorprende que este ataque provocara una fuerte oposición de los

líderes judíos, y podemos sospechar que la perspectiva de Esteban no fue inmediatamente compartida por todos los miembros de la iglesia. Sin embargo, era cada vez más evidente que el judaísmo oficial se oponía a la Iglesia y consideraba heréticas sus opiniones.

Por otro lado, estaba el problema de la entrada de los gentiles a la iglesia. Esto no sólo intensificó la oposición del judaísmo contra la iglesia, sino que también planteó agudas cuestiones dentro de la iglesia con respecto a su carácter y su forma de vida. Ha habido mucha discusión sobre la forma en que Lucas imaginó la naturaleza de la iglesia.

Una opinión es que lo veía esencialmente como una institución judía. El pueblo de Dios, formado por judíos, del que se separaron los judíos que se negaron a arrepentirse, y al que pueden unirse los creyentes gentiles. La otra opinión es que Lucas vio el propósito de Dios como la reunión de un nuevo Israel, compuesto tanto por judíos como por gentiles y que describe la separación progresiva de la iglesia del judaísmo.

La verdad probablemente se encuentre en algún punto entre estos extremos. En nuestra opinión, Lucas enfatiza los orígenes judíos de la iglesia y sus raíces en la profecía del Antiguo Testamento, pero muestra que es un pueblo de Dios, compuesto de judíos y gentiles creyentes, en el cual los judíos pueden encontrar el cumplimiento del judaísmo, y los gentiles no son requeridos. convertirse en judíos. Esas dos opiniones, la primera está asociada con el nombre de un erudito llamado Jervel .

La iglesia es esencialmente judía, pueblo de Dios formado por judíos, del cual se separaron los judíos que se negaron a arrepentirse, y al cual los gentiles creyentes pueden unirse en este movimiento judío. Otros opinan que la iglesia es un nuevo Israel, compuesto tanto por judíos como por gentiles, y que Lucas describe la separación progresiva de la iglesia del judaísmo. Marshall dice que la verdad está en el medio.

¿Cómo es esto posible a nivel práctico? El problema es doble. En primer lugar, ¿podían los cristianos judíos tener comunión con los gentiles sin volverse impuros por el contacto con personas que no observaban la ley de Moisés? En segundo lugar, ¿podrían los gentiles llegar a una verdadera relación con Dios y su pueblo simplemente aceptando a Jesús como el Mesías? ¿No se les exigió que aceptaran la ley judía, incluida la circuncisión? Lucas estaba bastante seguro de que los gentiles no necesitaban ser circuncidados, pero esta solución llevó a búsquedas de conciencia para los cristianos judíos. Durante muchos años, un grupo de cristianos judíos que respetaban estrictamente la ley continuó existiendo en Palestina, aislados del resto de la iglesia.

Lucas describe cómo se resolvió el problema en los primeros días. Cuando Dios derramó su espíritu sobre los gentiles, Pedro estaba preparado para aceptarlos como miembros del pueblo de Dios y comer con ellos. La visión que recibió de Dios le mostró que ya no había distinción entre alimentos limpios e inmundos.

Pero es dudoso con qué rapidez otros cristianos judíos llegaron a compartir el punto de vista de Pedro. E incluso a él le resultó difícil mantenerlo consistentemente, ya que Pablo lo critica en Gálatas 2 en su cara por fingir estar con cristianos gentiles. Y cuando llegaron los judíos cristianos, dejó a los gentiles y se fue con los judíos.

Pablo dice: Pedro, no estás viviendo según el evangelio. Era algo hipócrita y no seguía sus propios principios. Que Dios nos guarde de la hipocresía.

Cuando la iglesia de Jerusalén se reunió con representantes de Antioquía para considerar el asunto, el punto fundamental que se aceptó fue que los gentiles no necesitaban ser circuncidados. Al mismo tiempo, sin embargo, se les pidió que evitaran distanciarse de sus colegas judíos absteniéndose de alimentos, sacrificios a los ídolos y de carne no sacrificada a la manera judía, y observando las normas judías de comportamiento sexual. Estos requisitos guardan cierta semejanza con las reglas ya aceptadas por los temerosos de Dios que adoraban en las sinagogas.

El único punto realmente difícil fue la regla sobre la carne, y esto puede haberse aplicado sólo a las comidas comunes con judíos, señala Marshall. De esta manera, a los judíos estrictamente respetuosos de la ley les fue posible reconocer la validez de la misión gentil. Se desconoce cuánto tiempo estuvieron vigentes las regulaciones.

Probablemente fueron tomados en serio en Jerusalén bajo la creciente presión de los fanáticos a favor de la preservación de la identidad nacional y cultural judía. El propio Pablo vivió como un judío respetuoso de la ley entre judíos, según 1 Corintios 9, aunque protestó enérgicamente por su libertad de conciencia. No estaba obligado por conciencia a vivir como judío cuando estaba con los judíos, pero lo hacía por causa del evangelio.

Estaba libre. Libre significa, libertad cristiana significa que no siempre tienes que ejercer tu libertad. Eres libre de conformarte por el bien de los hermanos o hermanas más débiles o por no ofender en la evangelización, aquellos que no tienen la libertad del evangelio.

Sin embargo, es poco probable que las regulaciones de Jerusalén tuvieran una vigencia larga o amplia, y probablemente cayeron en desuso. Cuando se repiten en Apocalipsis 2:14 y 20, la norma sobre la carne parece haber sido abandonada silenciosamente. En las cartas a las siete iglesias, la iglesia en Pérgamo, pero tengo algunas cosas contra ti.

Tienes allí algunos que sostienen la enseñanza de Balaam, quien enseñó a Balac a poner piedra de tropiezo ante los hijos de Israel para que comieran, sacrificaran a los ídolos y practicasen la inmoralidad sexual. No la inmortalidad, claro está, la inmoralidad. Versículo 20, la iglesia en Tiatira, pero tengo contra ti que toleras a la mujer Jezabel, que se dice profetisa y enseña y seduce a mis siervos a fornicar y a comer alimentos sacrificados a los ídolos.

Además de la aceptación de los gentiles, Lucas narra la creciente negativa de los judíos a aceptar el evangelio. La práctica habitual de Pablo era comenzar su misión en la sinagoga local, y casi tenemos la impresión de que sólo cuando los judíos rechazaron el evangelio se volvió hacia los gentiles. Hechos 13, 46 es un caso explícito de ello, como vimos.

Los judíos agitaron la ciudad de Iconio para oponerse a Pablo por celos, dice. Eso me atrapa. Pablo y Bernabé hablaron con valentía, diciendo que contradecían lo que Pablo decía, se burlaban de él y armaban tal alboroto que ni siquiera podían seguir predicando, Pablo y Bernabé.

Pablo y Bernabé hablaron con valentía, diciendo que era necesario que la palabra de Dios os fuera hablada primero a vosotros; pero ya que os desecháis y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Quizás sea mejor decir que la misión gentil tuvo lugar una vez que los judíos tuvieron la oportunidad de escuchar el evangelio por primera vez. Pablo reconoció que el evangelio era para los judíos primero, pero también para los griegos, Romanos 1:16.

Cuando los judíos rechazaron el evangelio, fueron rechazados por Dios de su pueblo, hecho simbolizado cuando los misioneros se sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se volvieron hacia los gentiles. El punto que se hace en Hechos 13:46, que acabo de leer, se repite con tremendo énfasis en el clímax del libro en 28, Hechos 28, 25 al 28. Suena como lo mismo.

Sepan que la salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles. Escucharán después de citar las palabras de Isaías sobre personas de corazón endurecido, ojos ciegos, oídos sordos, etc.

Entonces ese parece ser el patrón. Sin embargo, un factor extrañamente ausente en Hechos es cualquier referencia al juicio divino sobre Jerusalén, que ocupa un lugar tan destacado en el evangelio de Lucas. Lucas 13, 34 y siguientes.

Lamento por Jerusalén. Oh, Jerusalén, Jerusalén, se lamentó Jesús. La ciudad que mata a los profetas y apedrea a los que a ella son enviados.

¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí, tu casa está abandonada. Y os digo que no me veréis hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Buena pregunta. ¿Por qué está esto ausente en Hechos? 19 de Lucas 41 al 44. Y cuando llegó cerca y vio la ciudad, Jesús lloró sobre ella diciendo: Ojalá supierais en este día las cosas que contribuyen a la paz.

Pero ahora están ocultos a tus ojos porque vendrán sobre ti días en que tus enemigos levantarán barricadas a tu alrededor, te rodearán, te cercarán por todos lados y te derribarán por tierra. Tú y tus hijos dentro de ti. Y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no supiste el tiempo de tu visitación.

Note el corazón de Jesús. Sus palabras son de juicio, pero están mezcladas con un patetismo nacido del deseo de salvar. Algunos no pueden coordinarse fácilmente con la voluntad soberana de Dios que la Biblia presenta en una especie de paradoja, sin suavizar todas las asperezas relacionadas con esas cosas.

Hechos 21, el discurso escatológico, Hechos 21:20. Pero cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su desolación está cerca. Entonces los que estén en Judea, huyan a las montañas.

Que se vayan los que estén dentro de la ciudad. Que no entren en ella los que están en el campo. Porque estos son días de venganza para que se cumpla todo lo que está escrito.

¡Ay de las mujeres que estén encintas y de las que estén amamantando en aquellos días, porque habrá gran angustia sobre la tierra y ira contra este pueblo! Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Y Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

Jerusalén, que figura en el evangelio como el lugar del rechazo del Señor, se convierte en el lugar donde resucita de entre los muertos, donde el espíritu es derramado y donde la iglesia comienza su obra. En Hechos, es el judaísmo oficial, y no Jerusalén, el que está bajo condena por rechazar el evangelio. La vida y organización de la iglesia, número cinco.

¿Podríamos razonar que la destrucción de Jerusalén está ausente en Hechos porque fue escrita antes de la destrucción de Jerusalén? Vida y organización de la iglesia. Lucas se preocupa por ofrecer un cuadro de la vida y el culto de la iglesia, sin duda, como modelo para guiar su propio tiempo. De los breves resúmenes de los primeros capítulos de Hechos, 2:42-47 y 4:32-37, obtenemos una imagen de pequeños grupos que se reúnen para enseñar, tener compañerismo, orar y partir el pan.

El ingreso a la iglesia es por bautismo con agua. Lucas destaca particularmente la importancia del espíritu en la vida de la iglesia. El espíritu es posesión común de todo cristiano, fuente de alegría y poder.

Y los líderes cristianos son personas especialmente llenas del espíritu para desempeñar sus diversas funciones. El espíritu guía a la iglesia en la elección de sus líderes y en su actividad evangelística hasta tal punto que a veces se ha descrito a Hechos como el libro de los Hechos del Espíritu Santo. Como lo hizo FF Bruce, citando a un escritor anterior en la revista llamada Interpretation, volumen 27, 1973, páginas 166 y siguientes, los Hechos del Espíritu Santo.

Inicialmente, el liderazgo de la iglesia estaba en manos de los apóstoles en Jerusalén, junto con los ancianos. Y la iglesia en Jerusalén ocupó un lugar importante en relación con las otras iglesias que crecieron posteriormente. Había ancianos en las iglesias locales, y se atribuye especial importancia a los profetas y maestros, algunos de los cuales parecen haber sido residentes, mientras que otros eran más itinerantes.

Lucas dice tan poco sobre cómo se nombró a esas personas y qué hicieron, que sólo podemos concluir que no consideró esto importante. Sin embargo, se nos cuenta cómo se nombró a un apóstol para reemplazar a Judas y cómo se eligieron siete hombres para ayudar a los apóstoles. Escuchamos brevemente cómo la iglesia de Antioquía envió misioneros y cómo Pablo nombró ancianos en las iglesias que fundó.

Esta es evidencia suficiente para mostrar que para Lucas los factores significativos eran las cualidades espirituales de las personas escogidas y la guía del espíritu en las reuniones que las designaban. También aprendemos algo sobre el trabajo de los misioneros. El principio de trabajo en equipo quedó establecido desde el principio.

En su mayor parte, los misioneros viajaban en grupos de tres o más. Pedro y Felipe fueron excepciones a la regla. Capítulos 8 al 10.

La forma de presentación de Lucas ha sugerido a muchos lectores que debemos pensar en Pablo y sus colegas realizando viajes misioneros. Pero un estudio más detenido de la narración muestra que, de hecho, Pablo permaneció en importantes centros de población durante períodos de tiempo considerables. Tres años en Éfeso, por ejemplo.

No está claro si Lucas reconoció plenamente los principios de trabajo de Pablo, pero ciertamente nos da evidencia de que los viajes de Pablo estuvieron lejos de ser giras de parada. Lucas registra varios sermones como ejemplos de la forma en que se predicó el evangelio. Y un ejemplo de Pablo hablando a líderes cristianos acerca de sus responsabilidades, como hemos visto, Hechos 20:17 al 35.

Su exhortación a los ancianos de Éfeso reunió una especie de protopresbiterio en Éfeso. La variedad de estos sermones misioneros y los discursos de Hechos en el juicio ante organismos judíos y romanos sin duda pretende ilustrar las diferentes maneras en que se presentó el evangelio a diferentes grupos de personas. Judíos y griegos, cultos e incultos, y es difícil resistir la impresión de que los sermones se presentan como modelos para que los lectores de Lucas los utilicen en su propia evangelización.

Es material de este tipo el que ha llevado a la caracterización de Hechos como edificante. Aunque el término, tal como lo usa Hentgen, parece al menos levemente despectivo, Hentgen es un erudito muy crítico que realmente cuestiona la historicidad de gran parte de Hechos; es una palabra apropiada y respetable para describir este libro. Es edificante, ya que pretende mostrar a los cristianos de la época de Lucas lo que significa ser la iglesia y cómo deben continuar viviendo de acuerdo con el modelo establecido en los primeros días.

La historia de Lucas está muy estructurada en torno a las carreras de los dos líderes cristianos, Pedro y Pablo. Hay paralelos interesantes entre los dos hombres y también se puede rastrear algún paralelismo entre las carreras de Jesús y Pablo. Algunos estudiosos han demostrado gran ingenio al discernir este paralelismo en detalle y probablemente han exagerado su presencia.

Howard Marshall es un estudioso de la moderación. A menudo dice, aquí hay un punto de vista, aquí hay otro, y la verdad se encuentra en algún punto intermedio. Y me convence una y otra vez.

Sin embargo, en términos generales, la afirmación es persuasiva y muestra que Lucas vio un patrón para la vida de la iglesia y sus misioneros en la vida de su maestro terrenal. Lo que está diciendo es que el ejemplo de Jesús en el evangelio de Lucas sirve como modelo para la vida especialmente de Pedro, pero especialmente de Pablo. Y que esto está divinamente ordenado y dado a nosotros para nuestra instrucción.

En nuestra próxima conferencia, abordaremos la historicidad de Hechos y las importantes lecciones que se pueden aprender de ello.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 18 de Howard Marshall, 3. Progreso a pesar de la oposición, 4. Inclusión gentil, 5. Vida y organización de la iglesia.